

LA BARRICADA

Setmanari republicà-socialista, orgue de les Joventuts revolucionaries del PARTIT REPUBLICA CATALA

Redacció i Administració
Sant Jerónimo, 10 (Centre del Districte V)

Dels articles firmats ne responen els seus autors.—No's tornen els originals.—Tota la correspondència l'Administració, A. Sobrino.—Anuncia i comunicats a preus convencionals.

SUSCRIPCIO: Barcelona, 0'50 pta mes; Provincias, 1'50 trimestre.—Extranjer, 9'00 l'any.—30 exemplars, 2 pesetas.
Número solt, deu cèntims

LA NOSTRA SALUTACIO

Revisado por la previa censura militar

Correligionaris;
A l'arma, fills del poble...
Companys:
Arriba los pobres del mundo...

LA REDACCIO

Nuestra conducta

Un grupo de obreros, conscientes de nuestros deberes, republicanos por convicción e idealistas por temperamento, hemos fundado esta hoja, netamente revolucionaria.

Esta es la expresión sintética de nuestro criterio, y haciéndolo constar así, nos dirigimos a todos los que militan en nuestro campo, decididos y entusiastas como nosotros por la idea de reivindicación que defendemos, para que sepan que al iniciar este periodo de lucha, lo hacemos convencidos de que no nos faltará el apoyo moral y material de todos, imprescindible para llevar a feliz término nuestras nobles ideas renovadoras.

También debemos hacer constar que no somos profesionales del periodismo, que no dependemos del Estado, de la Diputación ni del Municipio; que vivimos exclusivamente de nuestro trabajo. Y esto, cuando menos, nos da una ejecutoria de honradez e independencia, que debe tenerse en cuenta en estos momentos en que parece que todos luchan por el estómago y no por los ideales.

La misión que nos hemos impuesto de defender nuestra causa contra todo y contra todos, impidenos someternos a indignas componendas o equívocas especulaciones que habrían de coartar nuestro poder, dificultando nuestra obra.

Queremos desenvolvernó en el terreno económico con toda la independencia; y, para eso siendo unos modestos trabajadores, hemos de por fuerza esperar la cooperación de todos, y si ésta no se nos otorga, lo sentiremos en el alma, pero no desfalleceremos.

Ni exigimos ni mendigamos: sólo pedimos ayuda y colaboración en nuestra obra. De esta forma, llegada la ocasión oportuna, ensalzaremos a quien lo merezca y desennascaremos a los farsantes. A nosotros no nos duelen prendas.

Al izar nuestra roja bandera de combate, podremos caer gloriosamente vencidos al pie de LA BARRICADA, pero no llegaremos jamás a claudicaciones vergonzosas y denigrantes; que nuestra conciencia no se compra; que nuestra convicción no se vende; que nuestro entusiasmo no se cotiza. Somos hombres de ideales y no mercaderes de la política.

Que conste así.

Por haber sido tachados por la censura, dejamos de publicar el artículo de fondo titulado: "Nostra salutació. A qué venim i a lo què aspirem", y un artículo de nuestro querido colaborador Angel Samblancat con el epígrafe "A la BARRICADA".

El precio del papel

Los periódicos obreros, los que no reciben subvenciones de ninguna clase, ni cuentan con *momios* tan vergonzosos como inconfesables, la exagerada alza en el precio del papel les arruina.

Sólo nos quedan dos alternativas: o elevar el precio del periódico, o dejar de salir.

Pero esto último equivaldría a tanto como dejar el campo libre a nuestros enemigos, para que nos zahirieran a mansalva, y esto no puede ser y no será mientras en el corazón de los hombres libres quede un átomo de buena voluntad.

Els que editem aquest setmanari no pensem lucrarnos. Els beneficis que obtinguem serán esmersats en el millorament del periódic i en organitzar conferéncies culturals i polítiques per arreu de Catalunya i d'Espanya, si els recursos ens ho permeten, que si ens ho permetrà si tot els qui's diuen republicans i socialistes ens ajuden com deuen.

AVISO

Los correligionarios dispensarán las deficiencias que observen en la confección de este primer numero.

Deben tener presente que hemos tropezado con muchas dificultades para sacar este periódico a la calle y que nos ha sido preciso compaginarlo tres veces para retirar artículos y notas que pasaban de actualidad.

Com a corolari de lo que deixem dit, i com a mostra del nostre procedir essencialment democràtic, ens cal afegir que les entitats que subvencionin el periódic com també els suscriptors, tenen el dret i el deure de fiscalitzar els llibres d'administració de LA BARRICADA.
Volem deurens a tots els bons republicans i socialistes; que aquets ens ajudin i

Del ambiente

Tardo el paso; los brazos caídos a lo largo del cuerpo; fijos los ojos en la tierra hostil, y atenuado el pensamiento por mil diabólicas ideas de destrucción y desaliento, los contemplo todas las mañanas a mi paso, cuando se dirigen en grupos silenciosos a cumplir esa que llaman «sagrada» misión del trabajo, para alcanzar el pan *suvo* de cada día, que a duras penas se lo dan y rudamente se lo ganan.

A la luz indecisa del amanecer, avanzan los siervos de la gleba, cruzándose en el camino con ese público heterogéneo y atarbillario que en la hora simbólica abandona los antros del vicio, poniendo una nota de cómica tragedia en el desfile doloroso de los modernos galeotes del trabajo.

Veo como se cruzan sus miradas y, al cruzarse, brilla en los ojos de los trabajadores una intensa llamarada de odio, que fácilmente pudiera terminar en un choque brutal, a no imponerse, no el buen sentido, sino la indiferencia estúpida de los otros, que ag todas sus energías físicas en una grotesca y crapulosa orgía, sólo desean encerrarse en la sordidez de sus guaridas para reponer sus fuerzas y aguardar la noche que, más piadosa que el día, sabrá con su torvo manto de sombras vaciar de sabia Celestina.

Al contemplar este cuadro lamentable de odios concentrados, injusticias no vengadas, anhelo no satisfechos y mal entendidas ideas, por ignorancia de lo que son nuestros deberes y derechos, una rabia mal contenida impulsame a decirlos a voz en grito que no tenéis razón para odiar a muchos de esos, que son la mayoría en su respectivo seno parias como vosotros que viven bajo la férula de unos explotadores doblemente execrables, pues comercian con la miseria y con el vicio; que como vosotros viven de un mezquino sueldo y han formado un hogar, y en ese hogar hay unos hijos que piden pan y una compañera que, para mayor desventura, les regala cada año un pequeñuelo que no trae un pan debajo del brazo, sino un certificado de hambre a perpetuidad para él y toda su parentela.

Como vosotros, padecéis de todas las hambres, de todos los dolores y de todas las miserias.

No desperdicier vuestro tiempo en acerbas e injustas críticas; ya que os llamáis sindicalistas, republicanos o socialistas, laborad cuanto podáis en beneficio de vuestros ideales; sed consecuentes en la lucha, que combatiendo sin descanso a vuestros enemigos, habréis hecho por la causa más que si, mal orientados, gastáis vuestras energías en estúpidas alharacas y venas estériles, propias sólo de necios o inconscientes.

FERNANDEZ

El problema del hambre

Hay que acabar con este problema. El pueblo lo quiere, y cuando un pueblo lo quiere con el imperativo con que lo quiere el pueblo español, no es posible vacilar.

El gobierno «renovador» que padecemos, ni es peor ni es mejor que los que le han precedido; no ha hecho lo que ha podido ni se ha capacitado verdaderamente de la gravedad de la situación y, desconocedor del terreno que pisa, en vez de buscar soluciones reales al paoroso problema, satisfaciendo las aspiraciones legítimas del país, le ha provocado estúpidamente.

La situación, pues, ha llegado a su extremo, y si no se acude pronto a buscar el remedio eficaz, el gobierno tendrá que lamentar su falta de previsión y purgar sus desaciertos; que la lucha por la existencia es la más santa de las luchas.

Apena el ánimo tener que escribir así, bosquejando la dolorosísima situación porque atraviesa la patria. Triste es esto que decimos, pero todavía es más triste pensar que la mayoría de los diputados que se sentarán en los escaños del Congreso no estarán allí por la voluntad soberana del pueblo y que, por lo tanto, poco se preocuparán de sus clamores ni de sus miserias, atentos tan sólo a satisfacer las pasiones de los grandes caciques que les otorgaron el acta.

Pero, en medio de tanto desconsuelo, vislumbramos un rayo de esperanza: que Marcelino Domingo, Pablo Iglesias y Maciá también estarán en la Cámara, y mientras ellos estén en ella podemos asegurar que el pueblo no estará huérfano de representación y que sus intereses serán briosamente defendidos.

El pueblo pide pan; hay que darle pan.

BLAS TOBEÑA

veurán fins ont arriben els "barricaires", Fets, fets i fets.
¡Ah! Encara hi ha censura. Es un detall que no s'ha d'oblidar.

Amics corresponsals: Som un grup de obrers entusiastes que hem fundat aquest periódic per a fer consciéncia ciutadana. Els nostres recursos son limitats. No tenim "cavall blanc" ni hem volem. Aixó vol dir que haurem de saldar cada primer de mes sens falta. Franquesa obliga.